

## TRABAJAR PEDAGOGÍA DE LA MEMORIA DESDE LA DIDÁCTICA CRÍTICA Y LAS NARRATIVAS TESTIMONIALES DE LAS VÍCTIMAS DE LA CRIMINALIDAD ESTATAL

### WORK PEDAGOGY OF MEMORY FROM THE CRITICAL DIDACTICS AND THE TESTIMONIAL NARRATIVES OF THE VICTIMS OF STATE CRIMINALITY

Margarita Ruiz Silva<sup>1</sup>

Recepción: 20/10/2020 / Evaluación: 30/01/2021 / Aceptación: 15/11/2021

#### Resumen

Este artículo tiene como objetivo exponer la reflexión sobre la necesidad de trabajar espacios de pedagogía de la memoria alternativas desde las narrativas testimoniales de las víctimas de criminalidad Estatal; con base en la experiencia de acompañamiento al trabajo de memoria de las víctimas del Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado en Bogotá, se exponen los retos de esta pedagogía; la importancia de construir herramientas desde una didáctica crítica, dirigidas a toda la población en general, que logren dar a conocer la criminalidad Estatal como una realidad vigente, comprender el contexto político y social que se oculta tras el terrorismo Estatal y darle rostros y sentidos a quienes están detrás de las huellas del dolor.

**Palabras claves:** Pedagogía, memoria, criminalidad

#### Abstract

This article aims to present the reflection on the need to work alternative memory pedagogy spaces from the testimonial narratives of the victims of State crime; Based on the experience of accompanying the memorial work of the victims of the National

Movement of Victims of State Crimes in Bogotá, the challenges of this pedagogy are exposed; the importance of building tools from a critical didactics, aimed at the entire population in general, that manage to publicize State crime as a current reality, understand the political and social context that is hidden behind State terrorism and give faces and meanings to who are behind the tracks of pain.

**Keywords:** pedagogy, criminality, memory.

#### Introducción

El diverso universo de víctimas que tenemos en Colombia ha sido una apertura en las distintas manifestaciones por preservar la memoria de los que ya no están; sin embargo, en ese vasto universo, las víctimas de los Crímenes de Estado han dedicado años a realizar un trabajo en pro de la visibilización de los crímenes, y en enmarcar al Estado como responsable y actor vigente dentro del conflicto que hemos atravesado por décadas.

Los crímenes de Estado son todos los actos inhumanos de tortura, degradación a la dignidad, violencia física y simbólica, desaparición, agresión a la identidad, silenciamiento, violación etc. Que sean perpetrados por el Estado o por cualquier otro actor legal o ilegal que trabaje bajo las

1 Resultado de la Tesis de Maestría en DDHH UPTC, Tunja. margis124@hotmail.com

órdenes o intereses del mismo; son crímenes que trasgreden el valor por la vida y la dignidad humana.<sup>2</sup>

A través de los años varias de las organizaciones de víctimas se han reunido para trabajar juntas en la búsqueda, entre otras cosas, de la verdad, la reparación y una justicia integral, en este camino los ejercicios de memoria se hicieron más fuertes, los espacios impulsados desde organizaciones como la asociación de familiares de detenidos y desaparecidos ASFADDES en la década de los 80, las conocidas galerías de la memoria trabajadas desde la Fundación Manuel Cepeda Vargas en 1995, o la importante creación del Proyecto Colombia Nunca Más en 1996, se convirtieron en antecedentes trascendentales en la formación del Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado en el año 2005, uno de los espacios desde donde se trabaja la memoria desde la perspectiva de la misma víctima.

Las víctimas de los crímenes de Estado, en Colombia no se encuentran centralizadas en un solo espacio geográfico, no solo por los procesos de desplazamiento forzado que han enfrentado; si no por qué la violencia Estatal también ha llegado a los territorios urbanos, las grandes ciudades también han atravesado por hechos violentos dirigidos por agentes del Estado o que representan los intereses del mismo, tal es el caso de la denominada operación Orión durante el 16 y 19 de octubre de 2002 que tuvo lugar en la ciudad Medellín; dejando tras de sí a 88 muertos y al menos 95 desaparecidos; esta operación fue liderada por soldados del ejército en unión con paramilitares<sup>3</sup>, este es solo uno de los ejemplos de cómo la violencia Estatal ha atravesado los muros de las ciudades, que antes creíamos se encontra-

ban fuera del alcance del conflicto, es por eso que se hace necesario señalar que las víctimas no se encuentran focalizadas únicamente en la ruralidad, directas o indirectas, presas o no del desplazamiento forzado, cualquiera que sea la condición, el trabajo de transmitir la memoria es vital en la búsqueda de no repetir y aprender del pasado.

Los distintos aportes desde las organizaciones de derechos humanos, en la denuncia pública y la reivindicación de la memoria de las víctimas han sido amplios en estos años; sin embargo en medio del cuestionamiento de como trabajar la memoria, aparece la pedagogía como herramienta fundamental con incidencia transformativa en la sociedad, la reflexión sobre la didáctica que permita trabajar escenarios como la criminalidad Estatal llevan a pensar en el trabajo desde nuevos lenguajes y narrativas, si bien es cierto ya se ha ganado un espacio importante en la sociedad, con las galerías de la memoria y con otras herramientas que se han desarrollado, es un hecho que la constante exposición de los testimonios a través de los mismos vehículos, se han convertido en un desgaste para las víctimas, desgaste en el que manifiestan que lo repetitivo va perdiendo sentido, ya que no sienten que genere mucho impacto y aunque reconocen que son espacios vitales, que han aportado mucho, deben reconfigurarse y acompañarlos de otros lenguajes más impactantes; “así es esto, ya la gente se acostumbró a ver lo mismo, la foto y demás, pero ya cuando las sacamos no tiene el mismo impacto, creo que, si se deben explorar otras maneras de transmitir algo que llegue más”.<sup>4</sup>

Por otro lado, sin duda aún quedan muchos espacios por transgredir, la sociedad en general aún desconoce que los crímenes de Estado son una realidad, aunque las galerías son un espacio de denuncia, aún no

2 Proyecto Colombia Nunca Más. Verdad memoria y lucha contra la impunidad. (Bogotá, Colombia 2000) [www.proyectocolombianuncamas.org](http://www.proyectocolombianuncamas.org)

3 El Espectador, “A 14 años de la operación Orión víctimas piden que se firme acuerdo de paz”, El Espectador, Bogotá, 16 octubre, 2016

4 Entrevista a Díaz, Blanca, Bogotá 24 de marzo de 2017

se ha logrado llegar a otro tipo de público, que no sean víctimas directas o familiares de las mismas, los jóvenes, los niños y los adultos fuera del círculo de las organizaciones de víctimas, aún desconocen la realidad del terrorismo de Estado y se hace visible la necesidad de pasar de la denuncia a la movilización de las subjetividades, en especial desde la educación, solo así se construyen espacios con el otro.

### Las narrativas testimoniales

El camino de transformar las narrativas tradicionales implica construir herramientas didácticas críticas en pedagogía de la memoria, planteadas desde la narrativa testimonial, ya que solo a través de estas, se le otorga a los trabajos de la memoria un rostro, una voz y una identidad desde las víctimas, el cómo llega el testimonio a las comunidades es la clave en encontrar sentidos colectivos y de afectar sensibilidades de forma tal que quienes reciban el mensaje, no se queden solo con la impresión de los hechos violentos, sino que se comprenda que estos sujetos, que ahora son considerados como víctimas, antes fueron amigos, novios, vecinos, o familiares, sujetos con proyectos de vida, iguales o similares a los nuestros.

El testimonio señala hacia donde existe un fallo, un hueco, una hendidura en la representación. No lo describe; lo indica y, al hacerlo, permite que lo fáctico se apodere de lo imposible. Con el testimonio, el vacío de la representación se hace accesible. Es su síntoma; indica que hay algo, aunque ese algo no se pueda alcanzar.<sup>5</sup>

Es así como las narrativas testimoniales, son el espacio donde se trabaja desde la experiencia propia y colectiva, donde la

voz de las víctimas no es solo un audio más en la presentación de los crímenes atroces, es este ejercicio de auto narración donde se hace posible el tejido de nuevas narrativas, y desde donde se pueden trabajar temas como la criminalidad Estatal, pero desde una perspectiva diferente, una donde se abone a un futuro donde la barbarie no se repita, donde se visibilice que los que no nos acompañan hoy con su cuerpo, si nos acompañan desde la presencia de sus ideales, y de sus proyectos de vida.

La auto narración se convierte en una posibilidad de poner en diálogo las realidades propias con la de los otros, acercando las subjetividades y trastocando las identidades; creando nuevos espacios de reflexión, no solo de la memoria propia, también de la colectiva, hilando poco a poco la historia de vida personal con la de los otros, se construye un espacio conjunto, diverso y sensible a las comprensiones del recuerdo ajenas.

### Las ausencias y presencias

Dentro de las distintas reflexiones que surgen en el proceso que se ha realizado por varios años en el acompañamiento a las víctimas del Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado, con el capítulo de Bogotá<sup>6</sup>; una de las más importantes es la idea de ausencia y presencia para los familiares de las víctimas en especial en el caso de la desaparición forzada; es difícil explicar cómo se sienten estas ausencias, en especial en contextos de una ausencias forzadas, darle sentido a los espacios que no se pueden llenar con nada y que son inexplicables para nosotros mismos, es entonces aquí donde interviene el mayor reto de todos, ¿cómo traducir esos dos sentimientos en un lenguaje que otras personas ajenas al conflicto puedan comprender y sentir?, este

5 Gatti Gabriel, Monterrey. "Las narrativas del detenido-desaparecido o de los problemas de la representación ante las catástrofes sociales". Revista CONFINes (2006): 27 – 38

6 Proceso de acompañamiento que la autora ha realizado en el Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado MOVICE durante nueve años.

es sin duda el verdadero reto al plantearse herramientas de pedagogía de la memoria en el contexto de la criminalidad Estatal.

La traducción de esta ausencia y presencia no es tan compleja si nos reconocemos como seres sociales que generan vínculos con otros, y con el tiempo los vínculos más fuertes terminan convirtiéndose en un sentimiento más profundo y es así como se hace inevitable amar, y sentir apego por los otros, sin embargo, en cuanto el otro se aleja de nosotros por diversas razones, es donde aparece un vacío que genera dolor, y ese dolor se refleja en una ausencia que no logramos explicar; cuando un familiar envejece y muere por el paso natural de los años se hace más sencillo procesar esa ausencia, de algún modo consideramos que eso era lo que debía suceder y que esperábamos ese final; pero que sucede ¿cuándo la muerte llega sin aviso?, ¿cuándo simplemente un día ese ser amado no vuelve más? Diez mil preguntas pasan por nuestra cabeza ¿dónde está?, ¿como esta?, ¿qué está haciendo?, esas preguntas dan vueltas eternamente, o al menos hasta que logremos encontrar una respuesta que nos llene de algún modo, que le otorgue sentido a lo que no comprendemos.

Dentro del trabajo psicosocial, observamos la temática de las ausencias y las presencias desde una perspectiva psicológica que facilita procesos de elaboración del duelo, sin embargo, podemos observar que al hablar de una ausencia con los familiares de las víctimas la sitúan desde espacios muy comunes del diario vivir, las cenas, las caminatas, el levantarse en las mañanas, cosas que todos hacemos en nuestro cotidiano, así pues la ausencia deja de ser un simple concepto psicológico que debe ser trabajado en el duelo, la ausencia es mucho más, es la transformación de la vida de todos (as) cada práctica diaria y simple se reconfigura después de la desaparición, el correr diario de nuestros tiempos, espacios que visitamos y actividades que adelanta-

mos se modifican y no vuelven a ser jamás, lo que fueron previamente.

Así mismo su contra parte la presencia, también transforma los espacios, la presencia es más fácil de percibir a simple vista; por supuesto cada vez que compartimos algo con otros sabemos que están ahí presentes a nuestro lado, lo sabemos porque podemos verlos, oírlos, tocarlos y hablar con ellos; pero cuando ya no están, cuando no podemos tocar, ni oír ni ver, ¿podemos sentir presencias de los que ya no están? La respuesta a este interrogante va más allá de algo espiritual, realmente cuando la ausencia de otra persona se atraviesa en nuestra vida, tratamos de encontrarle un sentido, y en nuestros espacios rutinarios empezamos a sentir sus recuerdos tan cercanos como una presencia real y palpable.

por ejemplo, el otro día tenía ganas de tomarme una cerveza, sumerce sabe un domingo soleado (risas) bueno fui a la tienda puse la rokola estaba riéndome por la canción era una de Héctor Lavoe lo sé porque le encantaba, bueno me acerque y cuando fui a pedir la cerveza pedí dos, luego recordé que estaba solo, pero ahí por un momento olvide que no estaba realmente fue como ir a la tienda con él.<sup>7</sup>

Todos los crímenes violentos, en este caso todos los relacionados a la criminalidad Estatal están sin duda atravesados por la ausencia violenta de alguien, pero en el caso de la desaparición forzada la ausencia se hace más perpetua, porque no tenemos respuesta de un paradero, de un cómo o de un porque solo está la ausencia, “la experiencia del testimonio es siempre la de un vacío, la de una ausencia, la del ausente: la víctimas que no han sobrevivido”<sup>8</sup>, las au-

7 Entrevista a Concha, Luis, Bogotá 21 de abril de 2017

8 Melich, Joan Carles. El silencio y la memoria ¿cómo se puede tocar a Schubert por la noche, leer a Rilke por la mañana y torturar al mediodía?, 1998

sencias y las presencias son fundamentales en las narrativas testimoniales de las víctimas, la pregunta es ¿es posible transmitir esa ausencia o esa presencia? ¿Desde dónde podemos transmitirla? Y ¿cuál sería el objetivo de hacerlo?

Desde una propuesta de pedagogía de la memoria con didácticas críticas se trabajan herramientas que se construyen desde las víctimas, y que logren transmitir estas ausencias y presencias a través de elementos simbólicos, artísticos y culturales, si “la memoria contiene lo que vale la pena guardar, aquello que es significativo”<sup>9</sup> entonces los medios que creemos para transmitir deben ser trabajados desde lo simbólico pero también desde lo cotidiano, rompiendo con los lenguajes ya usados y en ocasiones desgastados.

Por esta razón se plantea una pedagogía de la memoria que supere narrativas tradicionales y que asuma responsabilidades éticas y políticas frente a la reconstrucción del pasado, una pedagogía que problematice y cuestione a toda la sociedad, que movilice subjetividades políticas y que recupere espacios ocupados por la indiferencia, la naturalización y el olvido.

### Construir didáctica crítica en Colombia

Con un proceso de paz a cuestas, el trabajo que viene en adelante es fundamental en el tipo de sociedad que vamos a construir, por esta razón los procesos educativos deben ser trabajados desde distintas perspectivas de tal modo que recojan las voces de todos los actores que participaron en el conflicto, pero en especial resaltando la voz a todo el universo de las víctimas.

La educación en nuestro país sin duda, no es un ejemplo de trabajos en sensibilización y apuestas rectoras de la memoria histórica, sin embargo no es algo exclusivo de Colombia, las propuestas

educativas por lo general están pensadas de tal forma que se conviertan en espacios de exclusión y de eliminación del otro; sin embargo alrededor del contexto social, político y económico colombiano han surgido propuestas educativas alternativas que priorizan una recuperación crítica del pasado, apostándole a la construcción de sujetos (as) éticos y políticos que cuestionen su realidad.

Ortega en varios de sus artículos ha propuesto la necesidad de una pedagogía crítica de la memoria en Colombia; crítica porque es claro que en nuestro país la educación debe ir guiada en la construcción de subjetividades ético - políticas “que interrogan y cuestionan las relaciones de subordinación; y que además posibiliten espacios de transformación de las relaciones desiguales e injustas”<sup>10</sup> (p.7). Por lo tanto, construir una pedagogía de la memoria, no puede ser solo un ejercicio de recordar, sin duda, debe ser un proceso de interrogación propio que abra puertas a interrogantes más grandes y complejos que los individuales.

Por fortuna, la construcción de las propuestas educativas de memoria en el país se han nutrido desde distintos aportes de propuestas desarrolladas por todo el cono sur, las diversas reflexiones que se han generado en los países de Latinoamérica después de la época de las dictaduras; y las huellas de la violencia que dejaron profundas cicatrices han sido el motor principal para emprender una lucha de revisión crítica del pasado, transformando así la misión de la educación en Latinoamérica, “en medio del desarrollo de un Estado Neoliberal se generan procesos de olvido y falta de perspectiva futura, por lo que surge la necesidad de crear y pensar nuevas pedagogías con ac-

9 Maurice, Halbwachs. La memoire collective, Paris, 1968.

10 Ortega, Piedad. Castro, Clara "Rostros y rastros de una pedagogía de la memoria." En: Colombia, Nodos y Nudos, Universidad Pedagógica Nacional v.3 fasc.28.p.81 - 91, 2010.

ción y reflexión que trasciendan hacia acciones educativas transformadoras”<sup>11</sup>.

Aunque en Colombia no hemos atravesado en nuestra historia un conflicto con índices de violencia atroces, dejando millones de víctimas, algunas reconocidas y otras en silencio, es en este punto donde se visibiliza a la distancia la inmensa necesidad de educar de forma diferente, educar con los otros y con una mirada desde la memoria, estas propuestas estarían denominadas como pedagogía de la memoria, pero estas propuestas deben ser integrales, la idea de trabajar desde la mirada reconstructiva y crítica del pasado debe ser también una apuesta que permita un análisis de contextos, y donde se generen acciones reivindicativas de derechos.

Sin duda en Colombia, la educación se ha visto trastocada por el silencio, pero es esa misma educación, la que se ha construido en medio de la barbarie y el dolor de las víctimas, la que posibilita propuestas alternativas y contra hegemónicas; propuestas que se preocupan por alejarse del viejo debate entre historia vs memoria, más bien propende el reconocimiento de la comprensión de la historia en un punto de encuentro con la memoria y con el otro, una educación desde un Nos-otros.

La propuesta de pedagogía de la memoria en la sociedad colombiana debe procurar varios objetivos, primero debe plantarse desde perspectivas críticas que permitan interrogar todos los espacios posibles, segundo debe aportar a bases sólidas de prácticas democráticas diferentes, tercero aportar a la construcción de subjetividades transformadoras que logren vencer el silencio y transmitir a través de prácticas cotidianas, no solo la barbarie o el dolor de los hechos,

sino también los proyectos de vida de las víctimas, sus apuestas sociales y los sueños que se detuvieron por la muerte o la desaparición.

### **Retos que asumir en la pedagogía de la memoria**

El primer reto que nos encontramos al trabajar pedagogía de la memoria desde las narrativas de las víctimas de la criminalidad Estatal, es que justamente cada vez que en algún espacio se menciona algo relacionado a los crímenes de Estado se presentan dos reacciones; por un lado que las personas que están escuchando señalen la información como falsa o absurda, y por otro lado está la aceptación de esta violencia; se escucha como el auditorio se sorprende al pensar la idea de que el Estado sea quien viole los derechos humanos; o peor aún se escuchan cometarios de naturalización, palabras que justifican el accionar del Estado frente a otro que actúa o piensa de manera diferente, por esto se hace tan importante construir herramientas didácticas que permitan trabajar de manera crítica y completa generando reflexiones intensas en los participantes; cuestionando realmente desde los contextos políticos, económicos y sociales.

El modelo educativo actual propicia espacios de silencios, lo que nos dificulta la capacidad de crear vínculos con otros, cuando hablamos, por ejemplo, de desaparición forzada en el marco de la criminalidad Estatal construimos imaginarios de las víctimas, en la mayoría de los casos suponemos que lo que les sucedió es una respuesta natural a su forma de actuar y participar en la sociedad; estos imaginarios legitiman los crímenes de Estado y desmontar esos, es una de las misiones principales de la pedagogía de la memoria y de sus herramientas didácticas.

Nuestro segundo reto, es sin duda que como educadores, al planear una clase sea cual sea el enfoque lo que más centra nues-

11 Rubio, Graciela. “Educación y memoria, desafíos y tensiones de una propuesta. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas Nómadas. Vol. 15. 2007.

tra atención es como realizar una actividad o espacio de reflexión que permita cumplir con los objetivos planeados; pero si a eso le agregamos el reto de una pedagogía de la memoria, que trabaje desde los testimonios de las víctimas y que a su vez logre afectar subjetividades, el reto se hace más y más grande, por esta razón la verdadera dificultad al trabajar la memoria en un espacio educativo, es que las herramientas sean acertadas.

La memoria tiene muchos espacios y caminos para la construcción de herramientas didácticas, sin embargo, la memoria construida desde nuestros recuerdos y testimonios personales deben potenciarse desde herramientas que permitan generar reflexiones reales que incremente la fuerza de los testimonios de las víctimas:

Aludimos a las didácticas para el no olvido dese la poética de la alteridad, es decir desde la reflexión estética, política y ética del dolor y el sufrimiento producidos por la guerra, la violencia política y el conflicto armado interno con el ánimo de potenciar los principios de alteridad frente a esos otros con quienes no podemos seguir siendo indiferentes.<sup>12</sup>

Las herramientas didácticas críticas, que aporten al trabajo de la memoria, deben procurar estar construidas desde metodologías activas que movilicen sensaciones y recuerdos propios aunque los participantes no sean víctimas directas, el objetivo es que logren tener un acercamiento íntimo a los espacios cotidianos de las víctimas, que logren sentir por un instante lo que significa y lo que representan las ausencias y las presencias de los seres que ya no están; es así como el aporte de la pedagogía crítica a la pedagogía de la memoria se focaliza en

la formación de sujetos colectivos, con la capacidad de sentir, pensar y encontrarse en el otro.

El tercer reto es el de potenciar el rol de la memoria en la sociedad actual, se hace necesario que hablar de memoria y didáctica crítica de la memoria, no sea un simple planteamiento de datos históricos, debe ser un espacio de múltiples posibilidades que permita dar análisis de contextos determinados, y que tenga alcances sensibles desde el arte y nuevos lenguajes, de tal forma que esta didáctica este planteada desde una memoria simbólica donde se otorga un valor fundamental a la palabra de la víctima, esto es clave en la medida en que el testimonio no tiene más pruebas que la viva voz, no hay cifras, no hay datos, sólo la voz de la víctima sobreviviente, o de sus familiares narrando historias de vida; por esta razón la didáctica debe tener relación con los sentidos, con la manera en la que se transmiten los testimonios, las ausencias las presencias y lo que no es posible describir fácilmente.

Bien lo mencionaba Melich:

Para que una pedagogía de la memoria basada en el testimonio ejerza su función es necesario que los maestros procuren que sus alumnos oigan el silencio de los ausentes. Deben poner de relieve que lo que resulta verdaderamente importante en el testimonio no es tanto la palabra del sobreviviente, cuanto su silencio, un silencio que no es el suyo, propiamente dicho, sino el silencio del ausente, de la víctima, del que ha visto la Gorgona<sup>13</sup>

Es entonces el aporte del docente fundamental en la construcción de una didáctica crítica de la memoria, ya que éste debe ser participe en la comprensión de los sentimientos frente al otro, frente a la realidad que es ajena a la propia, los docentes serían

12 Merchán Díaz, Jeritza, Ortega Valencia, Piedad, Castro Sánchez, Clara, Garzón Godoy Lorena. Narrativas testimoniales poéticas de la alteridad. Bogotá. Universidad pedagógica nacional.2016

13 Melich, Joan Charles. "El trabajo de la memoria o testimonio como categoría didáctica. Enseñanza de las ciencias sociales. Vol. 5. PP. 115-124. 2006

a la apuesta didáctica equivalentes a los constructores de un puente, que nos permita pasar del otro lado, este puente se trabaja desde el lenguaje, desde las costumbres pero sobre todo desde los hechos cotidianos que son los más capaces de darle sentido a lo ajeno.

El cuarto reto, es sin duda lograr que la construcción de las herramientas didácticas se realice de la mano de las víctimas, que son quienes nos permiten trazar estos puentes, porque son ellos y ellas los más interesados (as) en que la voz de los que han sido silenciados se escuche, y posibiliten la reconstrucción del tejido social que se ha visto quebrantado por el terror, él olvido y la indiferencia; construir las herramientas sin caer en espacios de revictimización o desgaste de los relatos, trabajar de la mano con las víctimas, respetando sus espacios y aportando a la transformación de sus historias de vida en vehículos generadores de cambios.

La pedagogía de la memoria, y las didácticas que de ahí surgen deben estar trabajadas no solo desde la voz de las víctimas, sino también con herramientas contextualizadas, que transmitan la memoria de diferentes maneras aportando a la reflexión y explorando lenguajes no convencionales que nos acerquen a una conciencia crítica de un pasado reciente propiciando un nuevo futuro.

Finalmente, nuestro quinto y último reto, es el pensar para quienes creamos esta didáctica crítica de la memoria, ¿Quiénes son los sujetos (as) a los que les llegará este mensaje en realidad? Bueno la respuesta es bastante global, las herramientas didácticas críticas de la memoria tienen como deber llegar a la sociedad en general, sin distinción de género, edad, o condición social.

La memoria no pertenece solo a un grupo de personas, es un espacio de construcción colectiva donde todos tenemos algo que conocer y algo que aportar, pero es

fundamental que las nuevas generaciones, y las personas que han estado alejadas del conflicto directo, conozcan la memoria de la viva voz de las víctimas y de los familiares, y este proceso educativo debe realizarse desde la primera infancia no podemos trabajar en una sociedad diferente si seguimos pensando que los niños no tienen la capacidad de conocer y entender el pasado.

Es importante trabajar la memoria desde los niños, mira ellos son el futuro, son los únicos capaces de cambiar en algo esto, nosotros vamos a diario buscando espacios en donde podamos trabajar la memoria, tratando de contar lo que nos sucedió, pero de todos los espacios en los que he estado, en foros, en este país, en el exterior, sin duda lo más satisfactorio es cuando participo en espacios con los niños, ellos entienden todo de una manera diferente y encima tienen la respuesta a un camino diferente, por eso la pedagogía es tan importante estoy segura que si nos dedicáramos a trabajar desde que son chiquitos todo sería diferente.<sup>14</sup>

En conclusión, las didácticas críticas para una pedagogía de la memoria deben trazar objetivos de reflexión de los contextos sociales, políticos y económicos, que se encargue de transmitir y reivindicar las narrativas testimoniales de las víctimas, pasando por experiencias vivas que nos acerquen a las realidades del pasado reciente, y que nos empujen a transformar el futuro, como educadores es importante plantear estas herramientas construidas desde los testimonios de las víctimas, y pensadas para toda la sociedad, se debe asumir el reto de construirlos para las diferentes edades, espacios sociales, públicos y privados, jóvenes y por su puesto la primera infancia, si el deber ser de la memoria es construir nuevos

14 Entrevista a Navarrete, Pilar, Bogotá 23 de junio de 2017

futuros posibles, esto solo será posible si en un lenguaje alternativo, sensible y simple se transmite la memoria a todos los sectores de la sociedad colombiana.

### Referencias

El Espectador, “A 14 años de la operación Orión víctimas piden que se firme acuerdo de paz”, El Espectador, Bogotá, 16 octubre, 2016

Entrevista a Díaz, Blanca, Bogotá 24 de marzo de 2017

Entrevista a Concha, Luis, Bogotá 21 de abril de 2017

Entrevista a Navarrete, Pilar, Bogotá 23 de junio de 2017

Gatti Gabriel, Monterrey. “Las narrativas del detenido-desaparecido o de los problemas de la representación ante las catástrofes sociales”. Revista CONFINES (2006): 27 – 38

Maurice, Halbwachs. La memoire colective, París, 1968.

Melich, Joan Carles. El silencio y la memoria ¿cómo se puede tocar a Schubert por la noche, leer a Rilke por la mañana y torturar al mediodía?, 1998

Melich, Joan Charles. “El trabajo de la memoria o testimonio como categoría didáctica. Enseñanza de las ciencias sociales. Vol. 5. PP. 115-124. 2006

Merchán Díaz, Jeritza, Ortega Valencia, Piedad, Castro Sánchez, Clara, Garzón Godoy Lorena. Narrativas testimoniales poéticas de la alteridad. Bogotá. Universidad pedagógica nacional.2016

Ortega, Piedad. Castro, Clara “Rostros y rastros de una pedagogía de la memoria.” En: Colombia Nodos Y Nudos universidad pedagógica nacional v.3 fasc. 28 p.81 - 91, 2010.

Proceso de acompañamiento que la autora ha realizado en el Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado MOVICE durante nueve años.

Proyecto Colombia Nunca Más. Verdad memoria y lucha contra la impunidad. (Bogotá, Colombia 2000) [www.proyec-tocolombianuncamas.org](http://www.proyec-tocolombianuncamas.org)

Rubio, Graciela. “Educación y memoria, desafíos y tensiones de una propuesta. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas Nómadas. Vol. 15. 2007.